

EL REPUBLICANO

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE ALICANTE

Al vado ó á la puente

Es llegada la hora. Hay momentos históricos que hay que aprovechar sin titubeos ni vacilaciones. Del buen empleo de la actividad y de la fuerza, de la buena práctica de una prudencia serena y juiciosa dependerá el buen éxito.

Hay instantes propicios que valen por mil años de lucha y de labor. Y en ese momento histórico vivimos.

No hay que aguardar más. Los convencidos están impacientes y los no dados por enterados no se vencerán nunca.

Un jay! aterrador llena las esferas. La miseria económica, la miseria moral, la miseria fisiológica, amenazan con destruir en un plazo brevísimo los fundamentos de nuestro pueblo y los elementos constitutivos y predominantes de nuestra raza.

Los pobres se mueren de hambre. Una pena horrible y un cruento martirio les consume las energías y los destruye la vida.

El comercio se arruina flagelado por cargarémos de exorbitantes impuestos. La industria vá á la bancarrota empujada por las cargas que sobre ella pesan y por la brutal competencia que le hacen las industrias de otros países, cuyos gobiernos se preocupan altamente de su florecimiento en gracia del bienestar del pueblo que dirigen. Un clamoreo ensordecedor de comerciantes y de industriales llena el país.

Las clases medias, atadas de pies y manos, combatidas por las influencias caciquiles que han introducido en su seno un espantoso desconcierto, van camino de la indigencia y del deshonor.

Las clases ricas, apesar del goce cotidiano de innumerables placeres y de comodidades múltiples, mirando por doquiera la desolación y la ruina de los de abajo, de los humildes y desheredados de la fortuna, ven de alguna manera amargados los frutos de sus riquezas y tesoros y el miedo y la inquietud que es producto del maremagnum y desorden reinante, los aturdirán algún poco y algún mucho les amenguará la alegría de su vivir.

Para todos se hace pesada la carga de este duro vivir español. Y sobre todo á los peñaños, á los desamparados, á los ignominiosamente ayunos.

No es ya la pelea por el triunfo del ideal, es por el triunfo de la vida.

Y la vida no espera, ni el hambre, ni la agonía...

Nombramos directores de la lucha á unos hombres sabios y honrados, con el sano propósito de que acortaran el tiempo y el camino. Y es llegada la hora de la verdadera lucha.

No les exigiremos responsabilidades si nos llevan brevemente á la batalla, porque confiamos todos en sus noblezas de conciencias y en sus juicios rectos. Y además porque les demandamos con todas nuestras fuerzas el pronto é improrrogable sacrificio.

Si vencemos, de todos será la gloria. Si somos vencidos, de la mala fortuna será la responsabilidad.

A la entrada de todos los pueblos y de todas las ciudades hay un letrero que dice: «¡No se puede vivir!» Y se escucha un vago y doloroso rumor que delata los últimos impulsos de una vida que se resiste á la muerte. ¿Se dejarán perder esos últimos alientos? Qué tremenda responsabilidad para los que cruzados de brazos y sordos á tan tristes clamores los dejen perder.

Ha llegado la hora propicia. La vida que está en peligro de muerte, el hambre y la agonía no esperan. Sabedlo. O al vado ó la puente.

JOSÉ MUÑOZ SAN ROMÁN.

Ante las Cortes

Al cabo se ha abierto el Parlamento, y el Gobierno, víctima propiciatoria de las oposiciones, comenzó su recorrido de la calle de la Amargura, entre las burlas y menosprecios de ambas Cámaras.

No obstante la estudiada feroza de su rostro y el acento de salvadora profecía que ha sabido adoptar el Sr. Villaverde, los senadores y diputados se han reído de él con descaro, porque todos conocen ya cuales son los méritos y prestigios del curandero de la peseta enferma.

Torpe estuvo explicando las crisis últimas, haciendo un arbitrario resumen de las cuestiones fundamentales que preocupan al Gobierno. Pero no más acertado se reveló García Aliz, conteniendo con Romanones, cuando encomiaba el reposo de la labor del Gabinete, único descargo del anticonstitucional retraso de las Cortes.

¡Buena jornada para el Gobierno! Objeto de chacota, con susto en la réplica y apocamiento en el debate, demostró ser, según la frase del Sr. Salvador, un Ministerio de agonizantes.

Efectivamente, vivirá poco. Hánse iniciado los primeros disparos. Y la acción se ganará sin prolongada batalla.

Nuestra minoría dispónese á intervenir activamente en los sucesos futuros. Las crisis y la carta dirigida por el rey al cardenal Casañas servirán de punto de partida á la campaña, que ha de ser briosa, accidentada, digna de las esperanzas de la opinión republicana.

Romero Robledo, alabardero mayor de las instituciones, está resuelto á que nuestros diputados no lean la proposición que hace referencia á dicha carta, porque en ella se contienen alusiones á D. Alfonso. Mas la proposición será leída de toda suerte. No han de faltar para hacerlo recursos parlamentarios.

Limitémonos hoy á consignar esta impresión de la apertura.

Mientras, confíemos en la labor de las minorías republicanas, fecunda en acontecimientos que ejercerán influencia decisiva en el triunfo de nuestros ideales.

Proposiciones incidentales

He aquí las presentadas en el Congreso por la minoría republicana.

La clausura de las Cortes

Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso se sirva declarar haber visto con disgusto la conducta observada por los Gobiernos de los Sros. Azcárraga y Villaverde al no reanudar inmediatamente las sesiones parlamentarias á fin de dar cuenta á las Cámaras de las crisis originadas en los meses de Diciembre y Enero últimos.

Palacio del Congreso, 14 de Junio de 1905.

Melquiades Alvarez.—José Marengo.—José Muro.—G. de Azcárate.—N. Salmerón.—M. de Llano de Persi.—F. Pi y Arsuaga.

Infracciones constitucionales

Los diputados que suscriben tienen

el honor de proponer al Congreso se sirva declarar que el Gobierno ha infringido la Constitución y las leyes con la sistemática y prolongada clausura del Parlamento, con la fijación extralegal de las fuerzas de mar y tierra, con la alteración por decreto de los derechos arancelarios sobre los trigos y las harinas y con su evidente complicidad en las manifestaciones del poder personal que con daño de las libertades públicas se inicia en las esferas del Estado.

Palacio del Congreso, Junio 14 1905.

José Muro.—N. Salmerón.—Melquiades Alvarez.—G. de Azcárate.—M. de Llano y Persi.—E. Pi y Arsuaga.—J. Marengo.

La carta á Casañas

Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso se sirva declarar que la carta dirigida por el rey al cardenal Casañas con fecha de 1.º del mes próximo pasado, es por su fondo y por su forma incompatible con la esencia misma del régimen parlamentario y con la letra y el espíritu de la Constitución vigente.

Palacio del Congreso, 14 de Junio de 1905.

G. de Azcárate.—José Muro.—Melquiades Alvarez.—N. Salmerón.—M. de Llano y Persi.—F. Pi y Arsuaga.—J. Marengo.

LEY BENÉFICA

El senado de Francia ha aprobado una ley de innegable importancia, estableciendo el socorro obligatorio á los ancianos y á los enfermos.

El texto al art. 1.º dice:

«Todo francés privado de recursos, incapaces para subvenir con su trabajo á las necesidades de la existencia, que cuente la edad de setenta años ó padezca una enfermedad incurable, recibirá los socorros establecidos por la presente ley.»

Este artículo ha sido adoptado por 270 votos contra uno.

¿Quién sería ese uno? Seguramente alguien que estará bien libre de necesitar los beneficios de la humanitaria ley.

Lo que debe saber todo buen republicano

Así se titula un hermoso folleto publicado por Barriovero, de suma utilidad para todo republicano.

Además de una especie de programa de la futura República, contiene la circular sobre organización del partido de nuestro ilustre jefe Sr. Salmeron, las leyes de reunión, asociación, sufragios y sobre elecciones municipales y provinciales.

Su precio, (25 cents.) al alcance de todas las fortunas, le hacen más recomendable.

De venta, calle Calatrava, 13.

LA RELIGIÓN

A ALCANCE DE TODO

POR

R. H. DE IBARRTA

25 edición

Precio: 2 pesetas

A los suscriptores de EL REPUBLICANO el 25 por 100 de rebaja. Encuadradas, se les enviarán 2 por 50 pesetas.

— 202 —

El hombre puede variar de vida pero no de carácter.

«Los pecados» se decía.

Y se acordaba de sus borracheras, de sus violencias para con su mujer, sus juramentos, sus faltas de cumplimiento en los deberes religiosos, los preceptos no observados y todo lo que se le podía reprochar en esta confesión.

—Cierto, los pecados. Pero... ¿he buscado yo las ocasiones? Dios me ha hecho tal como soy. ¿Cómo evitar pues los pecados?



Desde que se hubo sentado detrás del trineo, y cubierto con la tela de saco, Nikita no se había movido. Este, como todos los hombres que viven sufriendo las inclemencias del tiempo y los rigores de la naturaleza, no sentía necesidades y aguantaba con resignación los contratiempos. Había oído varias veces que su amo le llamaba, pero no quiso contestar por no moverse.

He ahí una disposición loable, que debíamos copiar. Ella hace más por la paz y tranquilidad sociales que todas las medidas restrictivas que establecen los Gobiernos.

El corazón verdugo

No he de referiros ni las repugnantes circunstancias de su horrendo crimen, que produjo en las gentes honradas una violenta sacudida de indignación, ni las peripecias que se sucedieron en la sustanciación del proceso y en la vista de éste en el juicio por jurados; pero pese á todas las poderosas influencias que hizo jugar el caciquismo, con su eterna osadía de avasallador de la conciencia, de la razón y de la justicia, el criminal fué condenado á la última pena. Themis no pudo por esta vez ser complaciente con Mercurio, ni obediente á los secuaces de Júpiter Tonante, y rompiendo convencionalismo por afirmar prestigios ya discutidos en los públicos mentideros, afirmó la mortal sentencia.

El criminal, que no había sentido escrúpulo alguno de conciencia, que no había temblado, que no había experimentado temor de ningún género al consumir su crimen, fué presa de un pánico indescriptible, de un pavor extraordinario cuando tuvo conocimiento del terrible fallo, quizás no tanto por apego á la vida como por miedo al su premo trance de la muerte en vil garrote.

Como criminal era cobarde; la seriedad y entereza de que hizo feroz alarde como delincuente, perdiolas en absoluto como reo, y el que fué implacablemente sordo á las súplicas de sus víctimas imploraba con el más humillante de los llantos todo género de influencias para conservar la vida, aún á tréce de arrastrarla por las hediondesas de la perpétua mazmorra.

Esa generosidad irreflexiva que caracteriza, no precisamente los buenos corazones, sino la protesta eterna contra los principios del derecho humano que olvida fácilmente á la víctima acoge bajo su protección al criminal, púsose en juego con toda la amplitud de sus actividades y de sus elementos.

El indulto era difícil; no había circunstancia legal que lo aconsejara.

El reo entró en capilla; esperó febril, delirante, minuto por minuto, hora por hora la ansiada nueva del perdón; pero aunque no quería morir, el momento de la expiación se aproximaba y el perdón anhelado no parecía.

Clareó la nueva aurora; su última aurora, no matizada de irizados resplandores, sino velada por crepúsculos

luctuosos. Al perder su última esperanza se entregó al desfallecimiento del miedo, solo alterado por las excitaciones del pánico.

Subieronle al fatal tablado, que le pareció lleno de espectros horribles... experimentó sobre su cuello y sobre su alma el frío contacto del mortal aparato que iba á cortar para siempre su existencia...

Pero en su turno brotó un poderoso murmullo de ansiedad, un aplauso nutrido resonó en el espacio, repetida por mil voces la palabra mágica é inesperada: «¡Indulto!»

Con rapidez extraordinaria desapareció del cuello del reo el frío y mortal aparato... Una mano puso delante de sus ojos el pliego que contenía la gracia tan difícilmente concedida; varios labios pronunciaron á su oído la fausta felicitación.

El reo se levantó del banquillo por un impulso poderoso; abriéronse desmesuradamente sus ojos, que miraron en todas direcciones, mientras en sus labios dibujábase en estúpida mueca la sonrisa de la más feroz alegría.

Quiso hablar, pero la no voz no salió de su garganta; todo su cuerpo sufrió una violenta sacudida y cayó pesadamente sobre el tablado como herido por una exhalación.

El reo acababa de morir de un ataque cardíaco. Su propio corazón rechazó enérgicamente el indulto que tanto deseaba.

R. DONOSO CORTÉS.

El establo de Eva

(CUENTO)

Siguiendo con mirada fámélica el hervor del arroz en la paella, los segadores de la masía escuchaban al tío Correchola, un vejete huesudo que enseñaba por la entreabierta camisa un matorral de pelos grises.

Las caras rojas, barnizadas por el sol, brillaban con el reflejo de las llamas del hogar; los cuerpos rezumaban el sudor de la penosa jornada saturado de grosera vitalidad la atmósfera ardiente de la cocina, y á través de la puerta de la masía, bajo un cielo de color violeta, en el que comenzaban á brillar las estrellas, veíanse los campos pálidos é indecisos en la penumbra del crepúsculo, unos segados ya, exhalando por las resquebrajaduras de su corteza al calor del día, otros con ondulantes mantos de espigas, estremeciéndose bajo los primeros soplos de la brisa nocturna.

El viejo se quejaba del dolor de sus huesos, ¡Cuánto costaba ganarse el pan!... Y este mal no tenía remedio: siempre existirán pobres y ricos, y el que nace para víc-

tima tiene que resignarse. Ya lo decía su abuela: la culpa era de Eva, de la primera mujer... ¿De qué no tendrán culpa ellas?

Y al ver que sus compañeros de trabajo —muchos de los cuales le conocían poco tiempo— mostraban curiosidad por enterarse de la culpa de Eva, el tío Correchola comenzó á contar en pintoresco valenciano la mala partida jugada á los pobres por la primera mujer.

El suceso se remontaba nada menos que á algunos años después de haber sido arrojado del Paraíso el rebelde matrimonio con la sentencia de ganarse el pan trabajando. Adán se pasaba los días destripando terrones y temblando por sus cosechas. Eva arreglaba en la puerta de su masía sus zagalejos de hojas... y cada año un chiquillo más, formándose en torno de ellos un enjambre de bocas que sólo sabían pedir pan, poniendo en un apuro al pobre padre.

De vez en cuando revoloteaba por allí algún serafín, que venía á dar un vistazo al mundo para contar al Señor cómo andaban las cosas de aquí abajo, después del primer pecado.

—¡Niño!... ¡Pequeñín!—gritaba Eva con la mejor de sus sonrisas.—¿Vienes de arriba? ¿Cómo está el Señor. Cuando le hables dile que estoy arrepentida de mi desobediencia... ¡Tan ricamente que lo pasábamos en el Paraíso!... Dile que trabajamos mucho, y sólo deseamos volver á verlo para convencernos de que no nos guarda rencor.

—Se hará como se pide—contestaba el serafín. Y con dos golpes de ala, visto y no visto, se perdía entre las nubes.

Menudeaban los recados de este género, sin que Eva fuese atendida. El Señor permanecía invisible, y, según noticias, andaba muy ocupado en el arreglo de sus infinitos dominios, que no le dejaban un momento de reposo.

Una mañana, un corveidile celeste se detuvo ante la masía.

—Oye, Eva; si esta tarde hace buen tiempo, es posible que el Señor baje á dar una vueltecita. Anoche, hablando con el arcánjel Miguel preguntaba:—¿Qué será de aquellos perdidos?»

Eva quedó como anonadada por tanto honor. Llamó á gritos á Adán, que estaba en un bancal vecino doblando, como siempre el espinazo. ¡La que se armó en la casa! Lo mismo que en víspera de la fiesta del pueblo cuando las mujeres vuelven de Valencia con sus compras. Eva barrió y regó la entrada de la masía, la cocina y los estu-
dis; puso á la cama la colcha nueva, fregoteó la sillas con jabón y tierra, y entrando en el aseó de las personas, se plantó su mejor saya, endosando á Adán una casaquilla de hojas de higuera que le había arreglado para los domingos.

Ya creía tenerlo todo corriente, cuando la llamó la atención el griterío de su numerosa prole. Eran veinte ó treinta... ó Dios sabe cuantos. ¡Y cuán feos y repugnantes para recibir al Todopoderoso! El pelo enmarañado, la nariz con costras, los ojos pitarrosos, el cuerpo con escamas de suciedad.

—¡Cómo presento esta pillería!—gritaba

Eva.—El Señor dirá que soy una descuidada, una mala madre... ¡Claro! los hombres no sabon lo que es brogar con tanto chiqui lo.

Después de muchas dudas escogió los preferidos (¡qué madre no los tiene!) lavó los tres más guapitos, y á cachetes llevó hasta el establo á todo aquel rebaño triste y sarnoso, encerrándolo á pesar de sus protestas.

Ya era hora. Una nube blanquísima y luminosa descendía por el horizonte, y el espacio vibraba con rumor de alas y la melodía de un coro que se perdía en el infinito, repitiendo con mística monotonía. ¡Hosanna! ¡hosanna!... Ya echaban pie á tierra, ya venían por el camino con tal resplandor, que parecía que todas las estrellas del cielo habían bajado á pasear por entre los bancaleros de trigo.

Primero llegó un grupo de arcángeles, el piquete de honor. Envainaron las espadas de fuego, dirigieron unos cuantos chicolos á Eva, asegurando que por ella no pasaban años y aún estaba de buen ver, y con marcial franqueza se esparcieron después por los campos, subiéndose á las higueras, mientras Adán maldecía por lo bajo, dando por perdida su cosecha.

Después llegó el Señor: las barbas de resplandeciente plata, y en la cabeza un triángulo que deslumbraba como el sol. Tras él San Miguel y todos los ministros y altos empleados de la corte celestial.

Acogió el señor á Adán con una sonrisa bondadosa, y á Eva le dió un golpecito en la barba, diciéndola:

—¡Hola, buena pieza! ¿Ya no eres tan ligera de cascos?

Emocionados por tanta amabilidad, los esposos ofrecieron al Señor una silla de brazos. ¡Qué silla, hijos míos! ancha, cómoda, de algarrobo fuerte y con un asiento de trencilla de esparto del más fino, como la pueda tener el cura del pueblo.

El Señor, arrellanado muy á su gusto, se enteraba de los negocios de Adán, de lo mucho que le costaba ganar el sustento de los suyos.

—Bien, muy bien—decía.—Esto te enseñará á no aceptar los consejos de tu mujer. ¿Crees que todo iba á ser la sopa boba de Paraíso? Rabía hijo mío, trabaja y suda; así aprenderás á no atreverte con tus mayores.

Pero el Señor, arrepentido de su dureza, añadió con tono bondadoso:

—Lo hecho, hecho está y mi maldición debe cumplirse. Yo sólo tengo una palabra. Pero ya que he entrado en vuestra casa, no quiero irme sin dejar un recuerdo de mi bondad. A ver, Eva, acércame esos chicos.

Los tres arrapiezos formaron en fila frente al Todopoderoso, que los examinó atentamente un buen rato.

—Tú—dijo al primero, un gordinflón muy serio, que le escuchaba con las cejas fruncidas y un dedo en la nariz,—tú serás el encargado de juzgar á tus semejantes. Fabricarás la ley, dirás lo que es delito, cambiando cada siglo de opinión, y someterás todos los delincuentes á una misma

Todos sus pensamientos se reducían á lo mismo.

Que podía morir aquella noche; eso era lo probable y en atención á ello, había tomado las precauciones detrás del trineo.

Apesar de haber comenzado cuanto pudo el calor que se había producido en el cuerpo, el té que había tomado, la marcha fatigosa por medio de la nieve, había sido de funestos resultados.

Ya comenzaba á sentir frío por todo el cuerpo; los pies se le habían hinchado dentro de las botas, y el hambre no le permitía ni moverse; se encontraba igual que el caballo.

Era inútil hacerle andar más.

La idea de morir aquella misma noche, ni le apenaba ni le daba miedo.

No le apenaba porque su vida había sido un martirio continuo, una servidumbre penosa, de la cual no tenía esperanza de librarse porque era pobre.

Tampoco le daba miedo, porque decía y con razón, que después de muerto, lo mismo el que su amigo el gran Vassili Andreitch irían á parar al mismo sitio y acaso bajo la protección del padre común de todos los hombres.

PLATERIA

D E

Francisco Ortiz

5—MAYOR—5

Se remontan alhajas antiguas á la última moda y se construyen de nuevo las que se deseen.

Se compone toda clase de objetos de oro, plata, etc.

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en todo lo concerniente al ramo de platería Mayor, 5.—Alicante

CAFE SUIZO Y BILLARES

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país.

SERVICIO ESMERADÍSIMO

Se sirve cerveza á presión de ácido carbónico directamente del barril; también se sirve el exquisito Café mezcla de Moka, Puerto Rico y Caracolillo.

ESPLANADA, 53 VICTORIA, 2.

Almacén de muebles

PLAZA DE CASTELAR

2 Y 4

Ventas al contado

Bazar Clement

SILLERÍAS, CORTINAJES Y MUEBLES DE TODAS CLASES

camas doradas y de hierro, de madera de haya, nogal, caoba, Viena, somniers de todos precios

lámparas, esculturas, juguetes y objetos de arte, vajillas y otros artículos

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL, LANA Y MIRAGUANO PARA COLCHONES

Fábrica de somniers

CALLE MAYOR,

1 Y 3

PRECIO FIJO

regla, que es como si á todos los enfermos los curasen con el mismo medicamento.

Después señaló al otro, un morenito viaracho, siempre con un palo para sacudir á sus hermanos.

—Tú serás un guerrero, un caudillo... Lloverás tras de tí á los hombres como el rebaño que marcha al matadero, y sin embargo, te aclamarán: la gente al verte cubierto de sangre, te admirará como un semidiós. Si los otros matan, serán criminales; si tú matas, serás héroe. Inunda de sangre los campos, pasa los pueblos á hierro y fuego, destruye, mata, y te cantarán los poetas y escribirán tus hazañas los historiadores. Los que sin ser tú hagan lo mismo, arrastrarán cadenas.

Reflexionó el Señor un momento, y se dirigió al tercero.

—Tú acapararás las riquezas del mundo, serás comerciante, prestarás dinero á los reyes, tratándolos como iguales, y si arruinas todo un pueblo, el mundo admirará tu habilidad.

El pobre Adán lloraba de agradecimiento, mientras Eva, inquieta y temblorosa intentaba decir algo, sin decidirse á ello. En su corazón de madre se agitaba el remordimiento, pensaba en los pobrecitos encerrados en el establo, que iban á quedar excluidos del reparto de mercedes.

—Voy á enseñárselos—decía por lo bajo á su marido.

Y éste, tímido siempre, se aponía, murmurando:

Sería demasiado atrevimiento. Se enfadará el Señor.

Justamente, el arcángel Miguel, que había venido de mala gana á la casa de aquellos réprobos; daba prisas á su amo.

Señor, que es tarde.

El Señor se levantó, y la escolta de arcángeles, bajando de los árboles, acudió corriendo para presentar armas á la salida.

Eva, impulsada por su remordimiento, corrió al establo abriendo la puerta.

—Señor, que aún quedan más. Algo para estos pobrecitos.

El Todopoderoso miró con extrañeza aquella catorva sucia y asquerosa, que se agitaba en el estiércol como un montón de gusanos.

—Nada me queda que dar—dijo.—Sus hermanos se lo han llevado todo. Ya pensaré, mujer, ya veremos más adelante.

San Miguel empujaba á Eva para que no importunase más al amo, pero ella seguía suplicando:

—Algo, Señor, dadles cualquier cosa. ¿Qué van á hacer estos pobres en el mundo?

El Señor deseaba irse, y salió de la mansión.

—Ya tienen destino—dijo á la madre.—Esos se encargarán de servir y mantener á los otros.

—Y de aquellos infelices—terminó el viejo segador, que nuestra primera madre ocultó en el establo, descendemos nosotros los que vivimos encorvados sobre la tierra.

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

Plaza de Toros de Alicante

Minuto y Conejito

Toros de D. José M. de la Cámara.—Sevilla

AVISO

En la calle de la Victoria núm. 4, queda abierto desde hoy hasta el día 24 de Junio el abono de las localidades para la gran corrida de toros que se ha de celebrar el día 29, festividad de San Pedro.

Transcurrido este plazo, la Empresa dispondrá de las que no se hayan reti-

rado por los señores abonados á la corrida últimamente celebrada.

Alicante 4 de Junio de 1905.—La Empresa.

NOTICIAS

Han dado comienzo en el muelle de poniente, las obras de saneamiento del puerto, que consiste por ahora, en ponerlo en comunicación con la playa del Babel, para evitar en el recodo del contramuelle, la aglomeración de inmundicias.

Ha visto la luz pública en esta capital el nuevo periódico *Heraldo Mercantil*, órgano de la Sociedad de Socorros Mútuos de la Dependencia Mercantil de Alicante.

Los periódicos de Avilés dedican frases encomiásticas al barítono D. Gaspar Rodrigo, con motivo de haberse representado en aquel teatro la inspirada zarzuela «Jugar con fuego» por cuyo motivo felicitamos al estimado paisano sinceramente, ya que sus triunfos en el difícil arte á que se ha dedicado, los hacemos nuestros.

Después de terminar la campaña artística que con gran aplauso mantuvo en dicha ciudad, ha pasado ventajosamente contratado á uno de los teatros de León, en donde le deseamos consiga los mismos triunfos que hasta aquí.

En el antiguo edificio de la Comandancia de Marina se están haciendo importantes obras de reparación y enlucido.

Cuando estén terminadas se instalará en dicho edificio al nuevo comandante D. Rafael Pascual de Bonanza.

La Administración de Aduanas de Alicante anuncia para el día 28 de Junio, á las doce de la mañana, la subasta de varias mercancías procedentes de aprehensión.

Participan de Callosa de Ensarriá al gobernador civil de esta provincia que en la partida de Algar de aquel término riñeron en la tarde del 13 dos individuos, llamados Vicente Berenguer Sellés, y Vicente Gregorio Blanquer, que en compañía de otros se hallaban de merienda.

El primero de los citados individuos resultó con una herida leve en la espalda que le produjo con arma blanca el Gregorio Blanquer.

El agresor se dió á la fuga sin que pudiera ser detenido hasta ayer que se presentó voluntariamente en la casa cuartel de la Guardia civil de dicho punto.

Ha regresado de Barcelona, á donde fué con el triste motivo del fallecimiento de su señora madre, el notario de esta capital D. Lorenzo de Irizar y Avilés.

En el nuevo muelle se está levantando el murallón que ha de servir de defensa de los temporales de levante habiéndose empezado á sentar los sillares que formaban el murallón antiguo ya desmontado en gran parte.

El alma Comercial

El comercio, la banca, la industria, los escritorios de las grandes sociedades fabriles ó industriales, las oficinas oficiales y particulares, y en general en todos los sitios donde se trabaja, están de enhorabuena, puesto que pueden dar principio á los grandes trabajos de propaganda, busca de mercados ó investigación de plazas comerciales, profesiones, etcétera, aprovechando el colosal trabajo que, gracias á una organización especial de servicios de información, han conseguido reunir los editores, señores Bailly Bailliére é Hijos, en los tres voluminosos tomos que constituyen su «Anuario del Comercio» para 1905, que acaban de publicar. Este libro, que por sus propios méritos ha alcanzado una reputación universal, colocándose al nivel de los mejores «Anuarios extranjeros», es no solamente el único y más completo «Anuario del Comercio» de España, sino que también de Portugal, Cuba, Puerto Rico, Repúblicas Hispano-Americanas, porque lo contiene todo: forma de gobierno de los diversos países que describe, ministerios, municipios, juzgados, centros de enseñanza, consumos, correos, telégrafos, ferrocarriles, empresas navieras, beneficencia, aranceles de aduanas, comercio, industria, agricultura, nombres, apellidos y domicilios de todo el que ejerce una profesión en cualquier pueblo, por pequeño que sea, donde se hable español y portugués.

En una palabra, el «Anuario del Comercio Bailly-Bailliére» es el libro en donde todas las clases sociales encuentran materia de consulta sobre cuanto puedan desear en direcciones oficiales y particulares, en datos de fabricación y producción; noticias diplomáticas, de comercio ó industria, y el medio único de ponerse en comunicación unos países con otros y el productor con el consumidor.

De venta en todas las librerías al precio de 25 pesetas.

Pronto se trabajará en el local inmediato á la Comandancia de Marina con objeto de habilitarlo para oficinas de la Junta de Obras del puerto.

Hamamelis (Avellano mágico) de Bristol. Gran consuelo para las madres de familia. Cura granos, hinchazones y todos los golpes y pequeños accidentes á que están expuestos los niños.

En Francia y en Inglaterra

Gallardamente prosigue *La Ilustración Española y Americana* en su núm. XXII, la crónica gráfica amplia y completa del viaje de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Hermosos grabados, artísticos retratos y fotografías muy interesantes reproducen; notas salientes de las fiestas celebradas en Francia en honor de nuestro Monarca; detalles del paso de S. M. por Cherbourg y Portsmouth, y de la llegada á la estación de Londres.

También figuran en el mismo número, cuyo texto es tan ameno como selecto, los retratos del Kromprintz y de su esposa.

Hamamelis (Avellano mágico) de Bristol.—Extracto: Ungüento. Remedio indispensable en el hogar.

Para el verano de 1905

La Moda Elegante, en su núm. 22, ofrece una espléndida colección de gabados y reproduciendo notables modelos de batas,

trajes y capas de baño, tocas, chalecos, blusas, cuellos y «toilettes» femeninas para la temporada veraniega.

Acompañan á tan hermoso número: un primoroso «figurín iluminado»; gran «Suplemento» de labores y bibujos para bordar, y pliego encuadernable del «Tratado de corte y confección», de doña Mercedes Carbonell.

En el texto, entre otros originales muy interesantes, figura la continuación de las admirables novelas «Los caminos de la vida» y «El rincón de la dicha».

Cuando sea necesario algún sello de caucho no conviene tirar el dinero en timbres que á los cuatro días no sirven.

Para dichos timbres conviene no escatimar una peseta y encargárselos á la antigua y acreditada fábrica de

Manuel López Ortega

APARTADO 171

ENCOMIENDA, 20 DUPLICADO, MADRID ó bien por medio del *Corresponsal* en esa si le hubiere y caso de no haberle, se enviarán á quien lo solicite las condiciones para corresponsales que tiene establecidas la misma.

LA CAMELIA

TIENDA DE MODAS

DE

ROSALIA RAMOS

Méndez Núñez, 13, Alicante

Últimos modelos en sombreros para

niños, vestidos, envolturas, capas, capotas y gorritas.

Gran surtido en cuellos y baberos, equipos para novia, flores, plumas, calcetines y sombreros de paja.

Se hacen toda clase de reformas.

Confección en bordados á máquina.

PRECIO FIJO VERDAD

PASTOR

Cirujano-dentista

Princesa, 6, principal.—Alicante

Dentaduras artificiales de todas clases sistemas colocadas sin necesidad de extraer las raíces. Operaciones sin ningún dolor por medio de los mejores anestésicos locales.

COMPOSTURAS EN EL ACTO

Callista reputadísimo

Darán razón en la «Peluquería Modelo», Triunfo 3, frente al Bazar López, y el Hotel Iborra.

EL BUEN GUSTO

Adolfo Morla

CAMISERÍA ESPECIAL

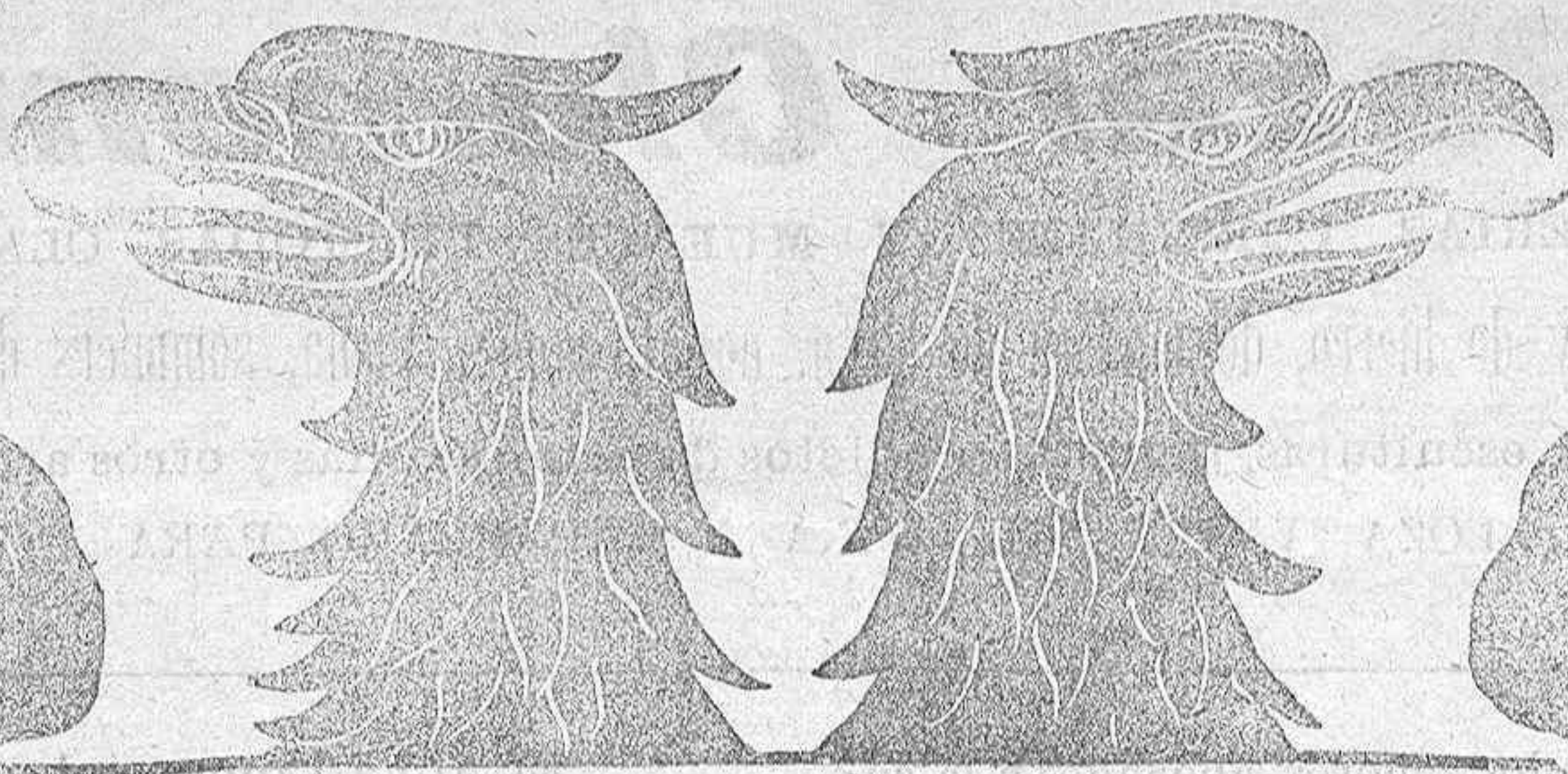
Confección esmerada de toda clase de ropa blanca para caballero corbatas, pañuelos, artículos de piel y géneros de punto

Trousseaux para bodas

CALATRAVA, 17.—ALICANTE

IMPRENTA «PROGRESO».—CASTAÑON, 57

Anuncios



Tipografía

„PROGRESO“

Calle Castoñs, núm. 57.--ALICANTE

Se hacen periódicos,
tarjetas comerciales,
de visita, talonarios
y toda clase de impresos.

CASA FUNDADA EN 1847.

EMPLASTOS POROSOS de Alcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres).



Proporcionan alivio instantáneo. Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro. Para **Rumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.**

Los Emplastos de Alcock son los originales y los únicos genuinos.



Para **Rumatismo de Codo, y otras partes, o para Torceduras, Contusiones Entumecimiento, Fiebre, Dolores, etc.** el emplastro deberá cortarse del tamaño y forma requeridas aplicándolo según se demuestra.

AVISO.—Como todas las cosas buenas, los Emplastos de Alcock han sido imitados: pero solo superficialmente. Ninguna posee las virtudes sanativas, fortalecientes, y aliviantes de dolor que poseen los de Alcock. Además, son absolutamente sanos, porque no tienen belladona, Opio, ni ningún otro veneno.

Insista Ud. en que le vendan el genuino.

Fundada 1752.

PÍLDORAS DE BRANDRETH

Paramento Vegetales. Siempre Eficaces.

Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Agentes en España—J. URIACH & Ca., Barcelona.



Delicias del Tocador.
Artículos Indispensables
Para El Bello Sexo.



“El Perfume Universal...”

AGUA DE FLORIDA DE
MURRAY & LANMAN

Para el Pañuelo, Tocador y Baño.

TÓNICO ORIENTAL para el cabello.

Perfuma y suaviza el Cabello. Da vigor a las raíces.
Impide las canas y la caída del cabello.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!
Exíjase siempre la “Marca Industrial” con el nombre de
LANMAN & KEMP, NEW YORK.

LA HARINA MALTEADA VIAL

AUTODIGESTIVA

es la única que se digiere por sí sola

Recomendada para los **NIÑOS ANTES Y DESPUÉS DEL DESTETE.** durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable y fortificante. Se prescribe también a los estómagos débiles y a todas las personas que digieren difícilmente.

PARIS, 3, Rue Vivienne,
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.



ZOMOL TERAPIA

EL ZOMOL PLASMA MUSCULAR (Jugo de carne desecada)

PREPARADO EN 1912: contiene los principales elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA, la CLOROSIS, la ANEMIA, la CONVALESCENCIA, etc.

Tres cucharaditas de café de Zomol representan **EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.**

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

